

SUCURRAL PLAZA ANIBAL PINTO, N.º 15

CALLE DE LA VICTORIA, N.º 326

EXPOSICION DE LA PROVINCIA Y NACION
PRIMER PREMIO

NACIONAL Y PROVINCIAL
PRIMER PREMIO



EXPOSICION 1875-1884

SE HACE
A CLASE DE APNESES
PARA JOSE Y GARNETONES
TA DE MESTRA DE TODA CLASE
CON ORDEN DE ORDEN DE MESA

Talabarteria Alemana



SE HACE
TODA CLASE DE M
DE MESA Y OTROS MATER
SABER DE MESA
Toda y toda clase de MESA

DETALLE GRAFICO BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

RECORDANDO AL CIUDADANO ILUSTRE

SEMBLANZA HISTORICA DE BENJAMIN VICUÑA MACKENNA

SERGIO GREZ TOSO*

Benjamín Vicuña Mackenna es uno de los personajes más notables de la historia de Chile. Fue historiador, abogado, periodista, político liberal, diputado, Intendente de Santiago, candidato a la Presidencia de la República, representante diplomático del gobierno chileno, senador y bombero. A los 19 años, militó en la **Sociedad de la Igualdad** de Santiago Arcos, Francisco Bilbao y un núcleo de aguerridos artesanos junto a los cuales tomó las armas, el 20 de abril de 1851, para alzarse contra el gobierno conservador de la época. Su consecuencia militante casi le costó la vida y debió sufrir prisión y exilio en dos oportunidades. El compromiso americanista que desarrolló en pro de la independencia de Cuba y Puerto Rico y contra nuevas amenazas colonialistas, tuvo proyecciones continentales.

Vicuña Mackenna fue un gran realizador. Entre los historiadores chilenos del siglo XIX, sólo es superado por Diego Barros Arana, y en el plano político destaca su agitado, nutrido e innovador itinerario. La candidatura presidencial que levantó en 1875-1876, bautizada muy acertadamente **Campaña de los Pueblos**, fue la primera justa electoral de masas de la historia de Chile, sobrepasando con creces el estrecho círculo oligárquico en que se desarrollaba hasta entonces la actividad política. Su viaje en tren a las provincias del sur, los desfiles, **meetings** y banquetes en los que participaron pueblo y clase media, dieron a su campaña un estilo y tonalidad nunca antes visto en el país. La agitación alcanzó a sectores femeninos: en La Serena, durante las inscripciones electorales, interpretando a su favor el vacío en la ley de elecciones,



ÓLEO, IMAGEN OTORGADA POR EL MUSEO NACIONAL BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA.

*. Doctor en Historia. Director Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna; Coordinador Académico del Magíster en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad ARCIS.

algunas mujeres reclamaron el derecho a sufragio. Una decena alcanzó a inscribirse antes de que el gobierno casara la interpretación. Pero las prácticas políticas de la época, caracterizadas por una fuerte intervención electoral del Ejecutivo, impedían que prosperara una candidatura sin apoyo oficial. Vicuña Mackenna se vio obligado a deponer su postulación al sillón presidencial.

Los vínculos con el mundo popular, que cultivó desde su temprana experiencia **igualitaria**, se mantuvieron hasta el final. Numerosas mutuales y asociaciones de trabajadores encontraron en Don Benjamín un apoyo para el proyecto de "regeneración del pueblo" que construían en la base plebeya de la sociedad. Varias organizaciones de obreros y artesanos lo honraron declarándolo socio honorario o, incluso, adoptando su nombre como sello distintivo de la institución.

Sus exilios, su gusto por los viajes y una misión diplomática secreta lo llevaron a conocer varios países de América y de Europa, experiencias que ampliaron su visión del mundo y que dejó plasmadas en libros y artículos periodísticos. Hasta ahora sabemos que su prolífica obra escrita quedó en, a lo menos, 163 libros de su exclusiva autoría, 1733 artículos en revistas y periódicos nacionales y extranjeros, sin contar varias colaboraciones en libros colectivos y 713 discursos parlamentarios.

Como hombre de su tiempo y de su clase -la fracción más ilustrada y aburguesada de la aristocracia criolla-, Benjamín Vicuña Mackenna fue un auténtico exponente de las ideas liberales del siglo XIX. Ello explica su acción progresista en muchos campos, pero también las críticas que, desde nuestra perspectiva, podemos formular a su pensamiento y obra en temas como la cuestión mapuche o su proyecto de ciudad, por citar algunos de los más candentes.

Imbuído de la cultura europea decimonónica -que nutrió con sus numerosas lecturas y viajes- Vicuña Mackenna trató de arraigar en Chile el ideal civilizatorio que predominaba en el mundo occidental. Una activísima labor a la cabeza de la Intendencia de Santiago (1872-1875) dio cuenta práctica de ese proyecto. Su plan de transformación de Santiago se propuso, entre otros objetivos, la canalización del Mapocho, construcción de un camino de cintura, de mercados y escuelas, transformación de los barrios pobres de la zona sur, dotación de agua potable, apertura de calles, canalización de canales y construcción de un nuevo matadero, supresión de

las chinganas públicas y su remplazo por casas de diversión popular, creación de nuevas plazas, entre ellas su obra más conocida, el paseo del Santa Lucía. La mutación de este agreste peñón en paseo al estilo parisino con algunos matices españoles, ha sido una de las huellas más perennes de su breve pero prolífica existencia. Se trataba, en la perspectiva del audaz Intendente, de crear una "plaza aérea", un "paseo fantástico", hacer del desolado promontorio rocoso "la primera maravilla no sólo de Santiago, sino de Chile y de toda la América". Según Vicuña Mackenna, la "triple maravilla natural histórica y urbana" que era el Cerro Santa Lucía, "necesitaba únicamente un operario cualquiera que comprendiese su adaptación a los usos y propósitos de las ciudades modernas, es decir, su adaptación para paseo público y sitio de reuniones populares, labrando entre las duras rocas anchas avenidas y seguras carreteras, senderos pintorescos y variados, jardines y plantaciones en sus grietas y desfiladeros, edificios apropiados en sus planicies, en una palabra, lo que constituye un verdadero paseo, en el sentido moderno de esta palabra que significa recreo y arte, salud e higiene". Bajo la diligente dirección de su creador, en apenas tres meses y medio, ese proyecto criticado por muchos- se plasmó en sus aspectos fundamentales, dejando una impronta profunda en la ciudad capital.



CERRO SANTA LUCÍA, EL CUARTO DE DERECHA A IZQUIERDA ES BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA, IMAGEN OTORGADA POR EL MUSEO NACIONAL BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA.

A modo de síntesis, podemos afirmar que como miembro de una de las primeras generaciones de intelectuales republicanos de nuestro país, Benjamín Vicuña Mackenna desempeñó un papel destacado en la construcción del Estado y de la cultura nacional. Fue, a no dudarlo, un verdadero "ciudadano del siglo XIX". Su figura encarna de manera paradigmática la transición entre la ciudadanía oligárquica, censitaria y excluyente de los primeros tiempos republicanos, a la ciudadanía democrática y universal que cobraría mayor desarrollo durante el siglo XX y que aún espera su plena realización. El análisis crítico y no apologético de la trayectoria de Vicuña Mackenna, puede ayudarnos a trenzar los finos hilos históricos, culturales y políticos para la construcción de ciudadanía en el siglo XXI. En ello radica, principalmente, la importancia actual de su figura histórica.



GRABADO, IMAGEN OTORGADA POR EL MUSEO NACIONAL BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA.

Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna.

El Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna es una unidad de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM).

Inaugurado el 21 de Noviembre de 1957, su misión es difundir la vida y la obra de Benjamín Vicuña Mackenna y su tiempo, fomentando la investigación histórica, el conocimiento y la reflexión en torno del siglo XIX en Chile.

El Museo alberga una interesante colección de objetos que pertenecieron a Vicuña Mackenna y su familia, los que forman parte de su exhibición permanente, actualmente en remodelación.

Durante 1998 se inició la restauración de valiosos objetos patrimoniales, la organización de un archivo histórico y la constitución de un espacio abierto a la cultura y las artes a través de la organización de conferencias, foros presentaciones de libros y

exposiciones temporales.

Durante 1998 se inició la restauración de valiosos objetos patrimoniales, la organización de un archivo histórico y la constitución de un espacio abierto a la cultura y las artes a través de la organización de conferencias, foros presentaciones de libros y exposiciones temporales.

Ese mismo año se produjo un diaporama sobre la labor de Benjamín Vicuña Mackenna en la Intendencia de Santiago.

A fines de los años 1999 y 2000 se inauguraron dos salas totalmente renovadas, que incluyeron maquetas, paneles explicativos, un CD interactivo y otros soportes didácticos.

En la actualidad se trabaja en la habilitación de una nueva sala para completar el proyecto de renovación museográfica, que contempla la figura de Benjamín Vicuña Mackenna como político, historiador y periodista.

El Museo cuenta con fondos documentales, bibliográficos e iconográficos, accesibles para estudiantes, universitarios e investigadores en su Biblioteca Histórica (fundada en 1974).



IMAGEN OTORGADA POR EL MUSEO NACIONAL BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA.